



## **Interpelación sobre nuestra responsabilidad histórica como conciudadanos del suroeste de Antioquia.**

**Por: José Fernando Montoya Ortega.**

Los pobladores del Suroeste de Antioquia vivimos hoy una compleja realidad, caracterizada por la transición de un modelo de desarrollo centrado en procesos de sector primario, con prácticas tradicionales, a otro, que se expresa bajo un imaginario de lo moderno, en las formas de apropiación del territorio, en el habitar, educar, convivir, producir, recrear, comunicar, movilizar y relacionar interinstitucionalmente.

En sus municipios se convive bajo la tensión centralizadora, la diversidad del territorio parece agotarse en las goteras de su área urbana.

Se cuenta con una particular capacidad de expresar identidad y pertenencia a la región bajo manifestaciones formalistas, pero en la práctica, cada municipio se enfrenta individual y egocéntricamente a la satisfacción de las demandas en lo urgente del crecimiento, careciendo de voluntad para trabajar de forma concertada y colaborativa para hacer realidad una visión de región, cualitativamente mejor, signada por el desarrollo humano integral.

Ante la responsabilidad de transformar tal situación, es válido preguntar: ¿Si no es aquí, entonces dónde?, ¿Si no es ahora, entonces cuándo?, ¿Si no somos nosotros, entonces quién?

Puede servir de referencia al gran propósito de construcción de un modelo de desarrollo regional, el testimonio del sacerdote José María Arismendiarieta, fundador y dinamizador



de la Experiencia Cooperativa de Mondragón: “Nada diferencia a los hombres y a los pueblos como su respectiva actitud en orden a las circunstancias en que viven. Los que optan por hacer historia y cambiar por sí mismos el curso de los acontecimientos llevan ventaja sobre quienes deciden esperar pasivamente los resultados del cambio”

Para hacer realidad tal convocatoria, es fundamental aunar esfuerzos para construir y reconstruir capacidades sociales, a partir del conocimiento del territorio en su biodiversidad y la sociedad que lo habita, en el diálogo entre historia, geografía, economía, política, lenguaje, educación, ciencia, tecnología y cultura, como medio para llegar a un acuerdo de plan estratégico de desarrollo de la región, cuya ejecución involucre a todos los actores desde lo veredal, municipal y regional, en interacción creadora y objetiva con el orden departamental, nacional e internacional.

¿Cuáles son los compromisos para avanzar por la senda del desarrollo humano integral en la región del Suroeste de Antioquia?

Construir una visión, un imaginario posible, mediante procesos de convergencia y concertación para el desarrollo.

Desarrollar entre los pobladores capacidades: sociales, científicas, tecnológicas, de emprendimiento e innovación, con sentido de responsabilidad con la sostenibilidad en lo económico, social y ambiental.

Optar responsable y creativamente en el marco de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, por la posibilidad de hacer realidad la Región de Planeación y Gestión del Desarrollo del Suroeste de Antioquia. En cuyo contexto se formulen y ejecuten planes,



programas y proyectos de desarrollo espacial, cultural, ambiental y de redes empresariales y cadenas productivas que les sean pertinentes.

“La humanidad vive en la incertidumbre de su autodestrucción, por efecto de la inequidad territorial, social y poblacional, el terrorismo, los radicalismos y las xenofobias, lo que demuestra que, “Desde que las guerras comienzan en las mentes de los hombres, es en la mente de los hombres que la paz debe ser construida”. Carta de la UNESCO, 1981.